CREER EN LA CIENCIA: UNA GUÍA PARA LA HUMANIDAD Y LA BASE DE TODO PROGRESO

Alumno: **MEDINA, María Belén**
Escuela: Normal Superior Nº 2 “Juan María Gutiérrez” Provincial Nº 35, Rosario, Santa Fe
Profesor Guía: MINOLDO, Mercedes Lilia Graciela

Introducción

En esta monografía, procedí a hacer una investigación sobre los motivos que llevan a las personas a creer en la ciencia. He comenzado con la idea de que el motivo era, posiblemente, la simple necesidad humana. Pero al hacer una investigación desde el lado filosófico, social y científico, puedo deducir que hay un trasfondo mucho más complejo y me propuse intentar analizarlo.

He llevado a cabo mi investigación en base a la historia de la ciencia, desde sus inicios hasta la actualidad, basándome en lo que ha significado a lo largo de los años la ciencia para la humanidad.

¿Qué nos lleva a creer en ella?

“(...) la ciencia es, ante todo (y de allí su fuerza), una promesa y una garantía” (Kreimer, 2012, pág.13)

La ciencia ha llevado a la humanidad a descubrir verdades circundantes y, aparentemente, absolutas, cosas inimaginables que escapan de nuestra vida cotidiana o cosas simples que suceden a nuestro alrededor. Poder desarrollar la ciencia ha sido la base de todo progreso como humanidad. Éstos son motivos suficientes para que las personas decidan creer en ella, porque es una herramienta que nos ayuda a descubrir, a avanzar, a hacer más fácil y a mejorar, en muchos sentidos, nuestra vida.

Hacer y aplicar la ciencia, desde hace siglos, nos ha impulsado a avanzar cada vez más rápido. No es extraño ya, que los descubrimientos de la ciencia sean cada vez más contemporáneos y simultáneos.

Creemos en la ciencia porque es nuestra guía, porque es nuestro pasaje a lugares complejos tales como el átomo o la galaxia Andrómeda, porque es nuestra vista donde los ojos no llegan, porque nos hace vivir un poco menos engañados y nos demuestra lo insignificantes que somos, porque es nuestro logro más grande, porque es lo más cerca que estamos de comprender y controlar todo y, lo más importante, porque es lo que nos destaca e identifica como humanidad y nos diferencia del resto de las especies.

Se cree en la ciencia porque no suele fallar, porque cuando necesitamos, nos aporta soluciones tales como las vacunas para los virus, el agua potable para vivir, la vestimenta para poder soportar bajas temperaturas, la tecnología para trabajar, investigar o para poder comunicarnos con seres queridos, las máquinas con las que posiblemente cosecharon los alimentos que consumes, etc. La ciencia aporta desde cosas absolutamente necesarias hasta cosas innecesarias pero útiles.

¿Puede esta creencia acarrear consecuencias negativas?

Como muchas de las creencias de los seres humanos, la creencia en la ciencia también puede convertirse fácilmente en un arma de doble filo. Creer ciegamente en la ciencia es un error, no solo porque esto puede acarrear que nos mientan justificándose en ella, sino que también porque la base de ésta no solo es creer sino experimentar, dudar, refutar, comprobar, etc.; y no darse lugar a dudar de los conocimientos es establecer a la ciencia como dogma y esto es lo que puede llegar a resultar negativo.

No hay que perder de vista que la ciencia nunca es dogmática, porque hay científicos que, con bases justificadas, pueden poner en duda hechos de la ciencia y esto es aceptado por la misma. Si no hubiera científicos que dudaran de teorías ya establecidas, hoy por hoy no tendríamos tantos avances. Imagínense entonces, que importante es para la mayoría de la humanidad creer en la ciencia, pero a su vez, no darlo como verdad absoluta, porque en ésta hay cosas que no son totalmente comprobadas y es ahí cuando entran las dudas y las personas no autorizadas o capacitadas que hablan y dan falsas informaciones.

Que la gente crea en la ciencia está bien, pero que no quede solo en eso, el interés tiene que ir más allá. No porque vean cualquier noticia en la cual se justifiquen los hechos con ciencia, crean fielmente. Plantearse si esa información viene realmente de la ciencia o proviene de una pseudociencia o si la fuente de donde la sacan es confiable, es un paso esencial.

Entonces, llego a la conclusión de que creer en la ciencia está bien, mientras que las personas no ubiquen a ésta en la categoría de dogma, porque es ahí donde se pierde una de las partes importantes del método científico, cuestionar.

¿Se ha transformado la ciencia en una creencia para la mayoría de la humanidad?

"Además, la concepción del mundo del hombre contemporáneo se funda, en medida creciente, sobre los resultados de la ciencia: el dato reemplaza al mito, la teoría a la fantasía, la predicción a la profecía." (Bunge, 1959, pág. 67).

"(…) Tales llegó a la conclusión de que las preguntas sobre el mundo natural no había que hacérselas a un oráculo, sino a la naturaleza." (Abramson, 2011, pág.28).

Con el paso de los años, la ciencia ha tomado un rol fundamental en la vida de las personas. Cada vez hay más gente que decide vivir creyendo en la ciencia y cuestionando las cosas que no tienen base científica. Ya Tales de Mileto (624 a.C.- 546 a.C.) pudo notar que iba a encontrar respuestas más exactas de la mano de la naturaleza y no de la mano de los dioses. Eso quiere decir que, desde hace siglos, las personas son críticas a la hora de querer saber y buscan siempre lo más exacto y verdadero. En la actualidad, por esta razón, muchas personas creen en la ciencia.

Para la humanidad, creer en ella es sentir que estamos un poco más cerca de la verdad, darle importancia a la ciencia les ayuda a las personas a sentirse un poco menos ignorantes sobre lo que los rodea.

Que el mundo actual, desde la salud y los alimentos hasta la higiene y la vestimenta, dependa y funcione en base a la ciencia, le da a ésta una credibilidad fundamental para que se asiente como un saber que nos involucra como sociedad y nos hace tomar importancia y responsabilidad sobre ella. Los científicos y sus descubrimientos terminan siendo parte de nuestro legado como seres humanos.

Conclusión: ¿Cómo no creer en la ciencia?

Creemos en la ciencia porque dejamos nuestra vida en manos de algo más poderoso que nos aporta seguridad. En este caso, la ciencia es nuestra seguridad y garantía, por eso creemos en ella. Porque son seguridades, una especie de salvavidas o garantía de prosperidad. Creemos en la ciencia porque cuando lo necesitamos nos aporta soluciones. Creer es el mecanismo que tiene la humanidad de aferrarse a algo, de encontrarle un sentido a la vida y hacer de ésta, una experiencia mucho más fácil. Dejamos las cosas en manos de entidades más poderosas, al creer en la ciencia lo dejamos todo a la naturaleza y buscamos que, a través de ella, estemos preparados para afrontar lo que pase, con una mayor seguridad de salir victoriosos.

El ser humano necesita dar respuestas a preguntas fundamentales, y parece ser que la ciencia da indicios de responderlas. ¿Cómo no creer en ella, que aporta respuestas? ¿Cómo no creer en ella, cuando es segura? ¿Cómo no creer en ella, cuando salva vidas? ¿Cómo no creer en ella, cuando aporta soluciones? ¿Cómo no creer en ella, cuando nos responde algunas dudas profundas de la humanidad? ¿Cómo no creer en ella, cuando nos ayuda a combatir enfermedades? ¿Cómo no creer en ella, si es nuestro logro más grande como humanidad? ¿Cómo no creer cuando gracias a ella hemos avanzado tanto? ¿Cómo no creer en lo que le da sentido a todo? Parece hasta desagradecido no creer en la ciencia teniendo en cuenta lo anterior.

Como mencioné anteriormente, nuestro mundo depende y funciona en base a la ciencia, creer en ella termina siendo un fin práctico. Inconscientemente, como humanidad, sabemos que creer en la ciencia le da a esta un fuerza especial y fundamental en la sociedad y la ayuda a asentarse como lo que es, ***una guía para la humanidad y la base de todo progreso.***

BIBLIOGRAFIA

Bunge, Mario Augusto: La ciencia. Su método y su filosofía- l.ª ed.- Buenos Aires: Editorial Siglo Veinte, 1959

Abramson, Guillermo: Viaje a las estrellas: De cómo (y con qué) los hombres midieron el universo. // - l.ª ed. (especial) – Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2011

Kreimer, Pablo: El científico también es un ser humano: La ciencia bajo la lupa / / - l.ª ed. (especial) – Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2012. (Ciencia que ladra… / dirigida por Diego Golombek)

Bunge, Mario Augusto, Schlötter, Peter, Raynaud, Dominique, Romero, Gustavo E., Molina, Eustoquio, Pievani, Telmo, Sanz, Víctor-Javier, Elías, Carlos, Carmona, Andrés, Quintanilla, Miguel Ángel: Elogio del cientificismo. Edición de Gabriel Andrade. l.ª edición: junio 2017. Editorial Laetoli

Entrevista de Charlie Rose a Carl Sagan, el 27 de mayo de 1996.

Sagan, Carl: WHY WE NEED TO UNDERSTAND SCIENCE:
http://plaza.ufl.edu/trishak/Carl%20Sagan%20-%20Why%20We%20Need%20To%20Understand%20Science.pdf